



ANGOSTO

PASIONISTAS - REVISTA DEL SANTUARIO DE ANGOSTO N° 824. MAYO-JUNIO 2021



EN EL NOMBRE DEL
ESPÍRITU SANTO

La vidriera del Espíritu



- . Abuelo, qué es el Espíritu Santo?
-El regalo de Dios en la Pascua.
- . Abuelo...
-Calla. Contempla esa vidriera.

¡Qué negra es la vidriera si no la traspasa la luz!
El beso del día despierta sus cristales de la noche, para vestirlos de transparencia y de belleza.
Y, como el amanecer de una creación, resucitan las sombras en formas, en rostros y en colores.

La luz entregada a la vidriera, con sus siete dones –como el arco iris del Espíritu- ha encendido los cristales.

- . ¿Entonces...?
-Contempla: la luz respeta lo dispar, reconcilia y hermana los colores y formas.
- . ¡Cuántos rostros!
-Y qué riqueza.
- . Abuelo, es bonita la vidriera.
-Es hermosa.

PENTECOSTÉS

- . Abuelo, ¿el Espíritu es luz?
-Y fuego. Contempla: esos hombres han resucitado de la noche, del miedo y la ignorancia con la llama del Espíritu, poniendo luz en sus mentes y ardiéndoles con fuego el corazón.
- . ¿Y esa mujer?
-La “esposa” del Espíritu.

El sueño más bello

*A*lgo más que un sueño. Pero, aunque todo fuera un sueño, habría merecido la pena soñar y trabajar ese sueño, el más bello de la historia: que todos los hombres somos hermanos, que a todos los hombres se nos ha inoculado la vida de Dios; y que este mundo una mañana se despertó convertido en un paraíso.

Algunos pueden dedicarse a espigar “versos satánicos”. Yo prefiero leer y disfrutar los bellos sueños de quienes supieron soñar cielos nuevos y tierras nuevas (Ap. 21,1): poetas, místicos, navegantes, exploradores, científicos y genios.

Los caminos más bellos los han abierto los soñadores: las rutas por los mares y los desiertos llevaron a la tierra prometida. Las realidades más hermosas nos las han ofrecido los que han creído y trabajado sus sueños. Los sueños no son quimeras. Si los hombres un día dejáramos de soñar, habríamos cancelado la historia. Un creyente es un soñador, y un soñador es un creyente; por eso lleva consigo la historia y el mundo hacia adelante. La utopía tiene el embrujo de excitar a la tarea y desalentar a los im-

EDITA:

Pasionistas
Santuario de Angosto
01426 Villanañe (Alava)
Tfno.: 945.35.30.21
Correo electrónico:
angostos@movistar.es

SUSCRIPCIÓN ANUAL:

10 Euros
Cuenta KUTXABANK
2095-3212-69-1090122689

IMPRIME:

GRAFILUR, Arte Gráfico
Avda. Cervantes, 51 Edif. 21
48970 BASAURI (Bizkaia)

DEPÓSITO LEGAL:

VI-39-1958

NÚMERO:

824

EMBLEMA ANGOSTO



pacientes por gozar sus frutos en el presente.

Pentecostés es la fiesta de la utopía, porque ese día se ha visto y tocado el más bello sueño de la humanidad: unos hombres de aquí y de allí, de lenguas y culturas y razas diversas empezaron a llamarse y vivir como hermanos, a repartir sus bienes; sus obras eran de otro estilo y asombraban al mundo porque, aún en la persecución, les brillaba la alegría. Los extraños decían: “mirad cómo se aman”.

Era como si el germen de un mundo nuevo hubiera prendido en esta tierra de egoísmos y violencias. Era como un sueño, nacía un mundo nuevo. Era como haber hallado el paraíso perdido. Pentecostés era el inicio de una nueva creación, eran los hombres nuevos tocados por dentro con el fuego de Dios, con el aliento de Dios.

La belleza de los sueños se hace creíble cuando cristalizan en realidad. Por eso Pentecostés, a la vez que del Espíritu, es la fiesta de los testigos. Porque sólo las obras revelan al Espíritu.

Pentecostés es una fiesta que cada año está cobrando más relieve entre los cristianos: es el fruto de la Pascua. Es una fiesta significada con el color rojo, como el fuego, como la sangre del martirio, como el amor, como el ardor de los profetas, como el cielo cuando presagia un bello amanecer. ■

Es evidente que la primavera corre. En la naturaleza, que es buena maestra, los acontecimientos nunca van para atrás: todo se regenera y todo cambia.

Nada mejor que darse un paseo por Angosto, en esta recién inaugurada primavera, para darse cuenta de que las estaciones y su retorno continuado ofrecen paisajes que nunca son iguales en ninguna de ellas; pero lo cierto es que son iguales entre ellas, de modo que no hay dos primaveras o dos veranos que sean idénticos.

Para quienes nos paseamos en el entorno, para quienes han podido acudir al lugar a lo largo del invierno (entendiendo que no tanto como hubieran querido muchos porque estamos muy condicionados por las normas sanitarias de la pandemia), hemos encontrado, ya lo vengo comentando, el comienzo de unas obras encaminadas hacia adelante que, como en casi todas las obras, resulta complicado visualizar en qué van a concluir. Es parecido a los árboles del entorno, cuando los vemos desnudos de hojas; resulta complejo pensar lo elegantes que se vestirán cuando llegue la plenitud de la primavera o el verano.

Pero todo avanza y, empezada la primavera, discretamente los árboles empiezan a repuntar. También en las obras se empieza a ver poco a poco el esplendor de lo que el nuevo Agosto pretende ser,

la casa y sus dependencias, la forma que es necesaria para dar contenido al proyecto que sobre él se ha pensado y

que principalmente quiere hacer de Angosto una casa cómoda para encontrarse con un entorno extraordinario que, entre las muchas cosas que provoca, traslada el alma y la conciencia a un lugar de quietud, cada vez más necesaria en el interior de nuestras vidas, y también al exterior de éstas, porque si algo tiene la naturaleza de bueno es que nos recuerda el estado primario de tantas cosas necesarias que, a veces, nuestros ojos no aprecian, porque no saben mirar...

Angosto ya era un emblema para el Valle, pero es de esperar que la novedad de lo que supone el lugar se mezcle con aquello que siempre ha sido, y al final combinen una realidad que tenga mucho de agradable, sirviendo para aglutinar en un lugar significativo, todo lo bueno que sigue y seguirá teniendo la zona, el valle; en definitiva, Valdegovía.

Permíteme querido lector/a la palabra “espiritualidad”, para entender en este caso de qué quiere y debe ser EMBLEMA Angosto.

Es ya conocido que la zona cuenta cada vez más con buenas instalaciones,

¿ LA CARA ES ESPEJO DEL ALMA ?

Dositeo, cp.

Hemos oído muchas veces afirmarlo. Puede ser que haya razón en parte; pero no en todo.

Quienes se dejan llevar de las primeras impresiones y juzgan conforme a ellas, se llevan grandes desilusiones, no por culpa de nadie, sino de sí mismos. ¿No te parece que se debería decir mejor: *"Las caras que llevamos son espejo del alma"*?

Cada persona, por su fisonomía y personalidad, tiene una forma de expresar sus emociones; con todo, hay gestos faciales que son comunes a todos y nos permiten descifrar la tristeza, la felicidad, la sorpresa, etc.

Lo cierto es que el color teja del ladrillo caravista, su exterior de siempre, cobra vida ahora con el nuevo negro de las cornisas de las ventanas y el contrastante plateado del aluminio del encuadre de la cristalería; recorres con la vista todo el edificio y dices: "Caray, ahora todo parece nuevo; cara y alma juntos". Es el mismo, pero diríase que es otro distinto, y con el brillo de nuevo. Contemplas la fachada del edificio y debes confesar: "Es completamente nue-



vo, de arriba abajo. La piel y el color de su fachada". Te regala una sorpresa novedosa y agradable. Aunque al presente se encuentre todavía gestándose y semiescondida tras el inmenso andamiaje que cubre la anchura toda de los seis pisos.

Angosto va surgiendo imparable y adquiriendo su rostro. Ciertamente la experiencia de vivienda que pronto tendrá cantará la verdadera realidad de su rendimiento. Como todas las cosas humanas, debemos esperar que conllevará sus agradables y plausibles aciertos y también los infaltables errores, pequeños o mayores.

Alguno dice: "Mi cara es mi todo". Si estoy de mal humor o triste, hasta mis ojos cambian a mal. Cuando llego al grado máximo de felicidad, brillan y todo mi rostro con ello. Incluso oigo decir: "Todo mi alrededor sabe mi secreto, soy un secreto a voces". Algo es verdad, pero no todo, ya lo sabemos.

Uno mismo se engaña con frecuencia y también los demás con juicios precipitados que resultan demasiado dogmáti-

cos y adolescentes. Algo dicen los ojos ante la persona que sabe interpretar los gestos, pero eso nadie negará que es conocimiento limitado. Queremos ser realistas, tratamos de serlo. Las primeras impresiones pueden ser muy lisonjeras, pero también muy falsas.

Cuando el hijo pródigo volvió a casa, el papá no le dijo: "¿Quién eres? ¿Qué hiciste con el dinero?". No le pidió ninguna cuenta. Al contrario, organizó una gran fiesta con baile. Quizás luego, cuando el hijo quiso hablar, habló. Y seguro que dio a entender que estaba muy contento...

Todo futuro, aún el más programado, mete miedo en las personas prudentes. Pero es consejo de la Escritura: "Mis hermanos, Dios no nos ha dado espíritu de cobardía, sino de amor, de poder y de dominio para enfrentar el miedo. Por tanto, cuando no sabemos nada del futuro... "¿quién dijo miedo?". Solo en Dios está seguro nuestro futuro y la verdad de nuestra realidad presente. Las demás opiniones, aún las mejor contrastadas, tienen errores, y hay que saberlas entender.

que dan fuerzas y posibilidades a lo que hoy entendemos por "turismo de disfrute". No faltan buenas ofertas culinarias, zonas de recreo y descanso, inmejorables paseos y lugares artísticos-culturales que hacen del entorno un lugar privilegiado para pasar un tiempo, poco o mucho, aprendiendo y gozando.

Pues, entre todo esto, no falta, ahora más que nunca, un lugar que dentro de todo lo mencionado te acerca a Dios. Así es, porque también el alma a veces necesita alimentarse, descansar y visitar nuevos lugares, con nuevas experiencias, y esto no tiene que extrañar a nadie, y menos al que lo pueda necesitar, porque siempre ha existido y siempre existirá la necesidad de sitios que hablen de Dios.

Esto es ser EMBLEMA de algo, que cuando lo sientes así, se hace para ti y para otros "emblemático". Ojalá la primavera que trae cambios a Angosto profile su verdadera belleza final, que no son obras: ladrillos y cemento, puertas y cables, clavos y baldosas, que de todo esto hay mucho. Sobre todo es NOVEDAD que, al final, todo genera armonía y en la armonía es donde mejor se puede estar; es donde conviene ESTAR.

Da gusto pasear por Angosto mientras empieza la primavera, que anuncia lo que está por llegar.

Abrazos, lectores.

Pablo Gonzalo, pasionista



Estupor y Asombro

Sinónimos y sentimientos derivados del **asombro** y el **estupor**: sorpresa, fascinación, admiración, conmoción, aturdimiento, sobrecogimiento...

Dos palabras clave para regenerar la vida y nuestras relaciones con la naturaleza y sus misterios, con la persona y su misterio, con Dios y su misterio. Paradójicamente es el misterio -lo que está más allá de nuestros sentidos y razonamientos- lo que nos asombra y nos fascina. Nos detiene y nos atrae.

EL PAPA FRANCISCO ha recogido en su homilía del Domingo de Ramos estos sentimientos de *estupor* y *asombro*, para adentrarnos en el misterio pascual y regenerar nuestra fe.

Jesús nos sorprende desde el primer momento.

. Su gente lo acoge con solemnidad; pero Él entra en Jerusalén sobre un humilde burrito.

. La gente espera para la Pascua al liberador poderoso, pero Jesús viene a cumplir la Pascua con su sacrificio.

. Su gente espera celebrar la victoria sobre los romanos con la espada, pero Él viene a celebrar la victoria de Dios con la cruz.

Lo más sorprendente del Señor y de su Pascua.

. Él llega a la gloria por el camino de la humillación: se despojó de sí.

Triunfa acogiendo el dolor y la muerte que nosotros, rehenes de la admiración y del éxito, evitaríamos. "Se humilló a sí mismo"

mo" (Flp 2,7-8).

. Asombra ver al Omnipotente reducido a nada. Verlo a Él, la Palabra que sabe todo, enseñarnos en silencio desde la cátedra de la cruz.

. Asombra ver al rey de reyes que tiene por trono un patíbulo. Ver al Dios del universo despojado de todo.

. Asombra verlo coronado de espinas y no de gloria. Verlo a Él, la bondad en persona, que es insultado y pisoteado.

¿Por qué toda esta humillación? Señor, ¿por qué dejaste que te hicieran esto?

. Lo hizo por nosotros, para tocar lo más íntimo de nuestra realidad humana, para experimentar toda nuestra existencia, todo nuestro mal.

. Para acercarse a nosotros y no dejarnos solos en el dolor y en la muerte. Para recuperarnos, para salvarnos.

. Jesús subió a la cruz para descender a nuestro sufrimiento.

. Probó nuestros peores estados de ánimo: el fracaso, el rechazo de todos, la traición

de quien le quiere e, incluso, el abandono de Dios.

. Experimentó en su propia carne nuestras contradicciones más dolorosas, y así las redimió, las transformó.

. Su amor se acerca a nuestra fragilidad, llega hasta donde nosotros sentimos más vergüenza.

Y ahora sabemos que no estamos solos. Dios está con nosotros en cada herida, en cada miedo. Ningún mal, ningún pecado tiene la última palabra. Dios vence, pero la palma de la victoria pasa por el madero de la cruz. Por eso las palmas y la cruz están juntas.

Pidamos la gracia del estupor. La vida cristiana, sin asombro, es monótona.

- ¿Cómo se puede testimoniar la alegría de haber encontrado a Jesús, si no nos dejamos sorprender cada día por su amor admirable, que nos perdona y nos hace comenzar de nuevo?

- Si la fe pierde su capacidad de sorprenderse se queda sorda, ya no siente la maravilla de la gracia, ya no experimenta el gusto del Pan de vida y de la Palabra, ya no percibe la belleza de los hermanos y el don de la Creación. Y no tiene otra salida más que refugiarse en el legalismo, en el clericalismo y en todas esas actitudes que



Jesús condena en Mateo 23.

Levantemos la mirada a la cruz.

. ¿Somos capaces todavía de de-

jarnos conmover por el amor de Dios?

. ¿Por qué hemos perdido la capacidad de asombrarnos ante él?

- Tal vez porque nuestra fe ha sido corroída por la costumbre.

- Tal vez porque permanecemos encerrados en nuestros remordimientos y nos dejamos paralizar por nuestras frustraciones.

- Tal vez porque hemos perdido la confianza en todo y nos creemos incluso fracasados.

Pero detrás de todos estos "tal vez" está el hecho de que no nos hemos abierto al don del Espíritu, que es Aquel que nos da la gracia del estupor.

Volvamos a comenzar desde el asombro; miremos al Crucificado y digámosle: "Señor, ¡cuánto me amas, qué valioso soy para Ti!"

. Dejémonos sorprender por Jesús para volver a vivir, porque la grandeza de la vida no está en tener o en afirmarse, sino en descubrirse amados. Ésta es la grandeza de la vida: descubrirse amados.

Y la grandeza de la vida está precisamente en la belleza del amor.

Comunicar encontrando a las personas donde están y como son

Mensaje del papa Francisco para la 55 Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales



Desgastar las suelas de los zapatos

Pensemos en el gran tema de la información. Opiniones atentas se lamentan desde hace tiempo del riesgo de un aplanamiento en los “periódicos fotocopia” o en los noticieros de radio y televisión y páginas web que son sustancialmente iguales, donde el género de la investigación y del reportaje pierden espacio y calidad en beneficio de una información preconfeccionada, “de palacio”, autorreferencial, que es cada vez menos capaz de interceptar la verdad de las cosas y la vida concreta de las personas, y ya no sabe recoger ni los fenómenos sociales más graves ni las energías positivas que emanan de las bases de la sociedad.

La crisis del sector editorial puede llevar a una información construida en las redacciones, frente al ordenador, en las terminales de las agencias, en las redes sociales, sin salir nunca a la calle, sin “desgastar las suelas de los zapatos”,

sin encontrar a las personas para buscar historias o verificar de *visu* ciertas situaciones. Si no nos abrimos al encuentro, permaneceremos como espectadores externos, a pesar de las innovaciones tecnológicas que tienen la capacidad de ponernos frente a una realidad aumentada en la que nos parece estar inmersos. Cada instrumento es útil y valioso sólo si nos empuja a ir y a ver la realidad que de otra manera no sabríamos, si pone en red conocimientos que de otro modo no circularían, si permite encuentros que de otra forma no se producirían.

Gracias a la valentía de profesionales

Gracias a la valentía y al compromiso de periodistas, camarógrafos, montadores, directores que a menudo trabajan corriendo grandes riesgos, hoy conocemos, por ejemplo, las difíciles condiciones de las minorías perseguidas en varias partes del mundo; los innumerables abusos e injusticias contra los pobres y contra la creación que se han de-

nunciado; las muchas guerras olvidadas que se han contado. Sería una pérdida no sólo para la información, sino para toda la sociedad y para la democracia si estas voces desaparecieran: un empobrecimiento para nuestra humanidad.

Numerosas realidades del planeta, más aún en este tiempo de pandemia, dirigen al mundo de la comunicación la invitación a “ir y ver”. Existe el riesgo de contar la pandemia, y cada crisis, sólo desde los ojos del mundo más rico, de tener una “doble contabilidad”. Pensemos en la cuestión de las vacunas, como en los cuidados médicos en general, en el riesgo de exclusión de las poblaciones más indigentes.

¿Quién nos hablará de la espera de curación en los pueblos más pobres de Asia, de América Latina y de África? Así, las diferencias sociales y económicas a nivel planetario corren el riesgo de marcar el orden de la distribución de las va-

cunas contra el COVID. Pero también en el mundo de los más afortunados el drama social de las familias que han caído rápidamente en la pobreza queda en gran parte escondido: hieren y no son noticia las personas que, venciendo a la vergüenza, hacen cola delante de los centros de Cáritas para recibir un paquete de alimentos.

Oportunidades e insidias en la web

Pensemos en ciertas emergencias con ocasión de las cuales las primeras noticias a las poblaciones viajan precisamente en la web. Es un instrumento formidable que nos responsabiliza a todos como usuarios y como consumidores. Potencialmente todos podemos convertirnos en testigos de eventos que de otra forma los medios tradicionales pasarían por alto, dar nuestra contribución civil, hacer que emerjan más historias, también positivas.

Pero ya se han vuelto evidentes también los riesgos de una comunicación social carente de controles. Hemos descubierto, ya desde hace tiempo, cómo las noticias y las imágenes son fáciles de manipular. Esta conciencia crítica empuja no a demonizar el instrumento, sino a una mayor capacidad de discernimiento y a un sentido de la responsabilidad más maduro, tanto cuando se difunden, como cuando se reciben los contenidos. Todos somos responsables de la comunicación que hacemos, de las informa-



ciones que damos, del control que juntos podemos ejercer sobre las noticias falsas, desenmascarándolas.

Nada reemplaza el hecho de ver en persona

En la comunicación, nada puede sustituir completamente el hecho de ver en persona. Algunas cosas se pueden aprender sólo con la experiencia.

No se comunica, de hecho, solamente con las palabras, sino con los ojos, con el tono de la voz, con los gestos. La fuerte atracción que ejercía Jesús en quienes lo encontraban dependía de la verdad de su predicación, pero la eficacia de lo que decía era inseparable de su mirada, de sus actitudes y también de sus silencios. Los discípulos no escuchaban sólo sus palabras; lo miraban hablar.

Pensemos en cuánta elocuencia vacía abunda en nuestro tiempo, tanto en el comercio como en la política: «Sabe hablar sin cesar y no decir nada...».

La buena nueva del Evangelio se difundió en el mundo gracias a los encuentros de persona a persona, de corazón a corazón. Hombres y mujeres que aceptaron la misma invitación: “Ven y lo verás” (Jn 1,46) y quedaron impresionados por el “plus” de humanidad que se transparentaba en su mirada, en la palabra y en los gestos de personas que daban testimonio de Jesucristo.

El amigo del hombre

Soy muy perruno, como saben mis pacientes seguidores de las redes sociales, que han asistido a la crianza al minuto de los seis cachorros de mi perra Aspa. No huyan, que no vengo a contarles el parto. Resulta que de los perros también se sacan muy provechosas secciones para la vida espiritual.

Los dominicos escogieron al can como emblema de su fidelidad, con un hermoso juego de palabras: dominicanos, *Domini canes*, los perros del Señor. San Roque, por su parte, pudo demostrar su espíritu caritativo con su celeberrimo perro, al que recogió a pesar de que Ramón Ramírez, por lo relatado, le había recortado a ras el rabo.

Los perros dan mucho al hombre. Le recuerdan su propia dignidad inalienable. Un perro ama a su dueño sin condiciones, con una devoción incondicional. Los mendigos y los sin techo tienen en sus perrillos el fiel indicador de su altísimo valor como seres únicos.

Contaba Emmanuel Lévinas que,

cuando estaba en un campo de concentración nazi, un perrillo, al que llamaron Bobby, los escogió como dueños a él y a sus desarrapados compañeros de infortunio e iba con ellos a los trabajos forzados moviendo el rabito, saltando. Era el último kantiano de Alemania. Les sostuvo contra la desesperanza y la humillación.

La última lección que me han dado los perros tiene que ver con la libertad. De siempre supe que hay algo indigno en llevar a tu perro con una correa. Lo señorial es pasear y que tu perro vaya a tu lado, *motu proprio*, orgulloso de acompañarte, como Bobby a Lévinas. Lo sé por decepción propia porque a Aspa, tan buena en casa, tengo que llevarla atada, no se le vaya a cruzar un gato o cualquier rastro y salga escopetada. La sangre cazadora de los teckel es de gatillo fácil. Mi cuñado, que es más elegante que yo, me insiste en que él jamás pasearía con un perro con correa.

Dios está con mi cuñado y, fijándose uno en los perros, le entiende. Nos

deja libertad a nosotros porque sabe que lo señorial es ser amado por ser Él quien es, y no porque nos ate en corto. Dios no se rebaja a amarrarnos.

A veces, uno le rogaría: “Venga, échame un collar, que no me fio de la libertad que me regalas y me puede arrastrar el instinto...” Pero así no vale ni Él quiere.

Y he visto que a Aspa se la puede llevar suelta si la vas mirando fijamente, porque entonces, sabiéndose bajo mi mirada, es mansa y buenísima, para solaz de gatos, ratas y perdices. Lo malo es que me distraigo –sobre todo si paseo con mi mujer-, pierdo un segundo el contacto visual y, ay, de las palomas, en un instante.

De su mirada, sin embargo, Dios í nos sostiene, encantado. Y así se conjuga todo: Él me da mi libertad sin cadenas y yo tengo mi sujeción a su voluntad; y los dos nuestro cariño sin correas. Lo que funciona es la mirada.

Enrique García-Máiquez (Misión)

UDABERRIA

Aldalur Ibarbia

“Lore gainean bunburrun burrunka
erletxoia dabil hega hegaka.
Txori txikiak txiruli rulika
adar artean saltari saltaka.
Zelai guzitan kirkerrak kantari,
arkumetxoak bertan jostalari.
Udaberria daukagu atarin”.
Dio euskal kantuak.

Angostoko santutegia eta inguruak dotore ikusten ditugu. Udaberriko izerdi berriak lora eta landara, belar eta soro... natura osoa biziberritu du!

Gogartetxeak berritik gehiago du zaharretik baino. Dotore geratuko da. Beste itxura bat izango du. Laster gara gozatzeko moduan.

Etxeak barru eta kanpo dotoretasuna badu ezaugarri... zer esan handik igarotzen diren pertsonen eraberritzeaz? Barne poza izango dute nagusi.

Hala bedi!



A una madre



***La tierra del milagro es una madre: la tierra de Dios.
Tierra que mana vida; de creación del hombre.***

***Me sembraron en tu tierra y –semilla de hombre–
mi vida empezó a latir en el surco de tu carne.
Y aplicabas tu oído para oírme, y sentirme, y desearme.***

***Me acunaste.
Me estrechaste.
Me besaste.
Me amaste.***

***De tu mano aprendí a andar.
Sembraste las primeras palabras en mi boca;
y aprendí a hablar: a decir tu nombre y a rezar.***

***Has velado mis días y mis noches con amor entrañable;
no había nacido y me soñaban tus entrañas.
De amor entrañable se dice que es la fidelidad de Dios.
Con siete manantiales, con las siete fuentes de la vida
ha bendecido Dios la tierra de una madre.***

***Desde Agosto,
en el Día de la Madre,
una felicitación y una plegaria
a quienes vivís la cruz
y la pascua de la maternidad.***

UNA BREVE HISTORIA DE LAS ERMITAS DEL PUEBLO DE BERGÜENDA

Hace tiempo que pensaba dedicar una “estampa” a las ermitas de la localidad de Bergüenda. Todas ellas tienen su historia, su leyenda, su tragedia que han pasado a la Historia. Ermitas que fueron un elemento importante del paisaje y de la vida de este pueblo, por el culto que se les rendía.



Bergüenda (Álava)

Muchos de nosotros, más de una vez, nos hemos interrogado por el origen y nombres bonitos de nuestras ermitas. ¿Quién se las puso? ¿Desde cuándo lo llevan? ¿Qué razones tuvieron para poner estos nombres a sus ermitas? Estas preguntas encuentran respuestas consultando nuestros viejos pergaminos.

Bergüenda ha conservado en su territorio una serie de ermitas muy antiguas y de gran solera y que se encuentran en sus legajos más antiguos que conectan con los inicios de la naciente historia religiosa de Valdegovía, “pequeño rincón” cuajado de ascetismo monacal ya desde el siglo IX. Ermitas que se han conservado en la tradición y en los relatos y son una lección elocuente y piadosa de nuestro glorioso pasado.

ERMITA DE SANTA EULALIA: AÑO 997

En los viejos documentos de San Millán de la Cogolla tenemos una primera noticia de esta Santa en esta localidad de Bergüenda. Una piadosa mujer, llamada Elvira, juntamente con su hijo, un 28 de marzo del año 997 dan diversas propiedades al monasterio de Santa María de Quijera: *In Bergonda, tertia parte, et Sancta Eolalia de rivo de Flumenciello, ab omni integritate, cum sernas, vineas, et cum ortos et linas...* (creo que no necesita traducción).

Las Visitas Pastorales realizadas al inicio del siglo XVIII, concretamente en el año 1706, se dice: *que se mandó retejar de medio abajo*. La Visita, la última del año 1819, la encuentra sin novedad y ésta es la última vez que se nombre este lugar sagrado. Si bien, Madoz nos dice que en 1845 la ermita se encuentra algo deteriorada. Hoy lleva su nombre una heredad, a unos 700 metros, al N.E. del pueblo, en la que al labrarla aparecieron sepulturas.

Santa Eulalia nació en Mérida (Extremadura), a finales del siglo III. Murió mártir en tiempo de las persecuciones del emperador romano Diocleciano.

En una inscripción encontrada en Mérida, se pi-

ANGOSTO Y SUS ALREDEDORES



S. Ruiz de Loizaga

de la protección de la Santa en favor de un hospital. El prestigio de esta mártir se extendió por toda la península y fuera de ella. El culto de la mártir emeritense debió generalizarse pronto. Hasta el rey Leovigildo (hacia el año 575), atraído por la fama de santa Eulalia, fue a visitar su sepulcro.

ERMITA DE SAN SEBASTIÁN: AÑO 1016

Un pergamino de San Salvador de Oña, del año 1016, nos dice lo siguiente:

“En el nombre del Señor: Yo Elvira entrego el cuerpo y mi alma al atrio de San Salvador de Oña, y a ti doña Tigridia, abadesa de S. Salvador de Oña, todos mi bienes. En Bergüenda nuestro palacio, y mis solares poblados y no poblados, y la iglesia de San Sebastián, y aquella serna, en la cual está situado el palacio, y la iglesia por donde corre agua en medio de la villa hasta el Homecillo [Flumenciello], y de la otra parte la vía pública que sale de Bergüenda y corre al Homecillo [Flumenciello]. Hecha esta carta en la era Mil cincuenta y cuatro (es decir, 1016 de la era hispánica). Conde Sancho en Castilla”.

Este célebre mártir romano empezó pronto a conmemorarse en nuestra península. Su culto se remonta a la época visigoda, pero no se haría general hasta la época mozárabe. En la Visita Pastoral realizada en el Valle el 21 de mayo de 1706 se dice que “se hallaba en estado decente”. En el año 1723 se “prohíbe de-

cir misa hasta que no se revoque y ponga ara nueva, llevando mientras tanto la imagen a la parroquia”. En 1737 se halla “con suma indecencia, la mitad del tejado hundido”. Se debieron de efectuar obras de reparación, pues en las visitas siguientes, hasta 1761, la encuentran bien arreglada, no ciñéndose ya en 1791.

ERMITA DEL HUMILLADERO: AÑO 1706

Ermita que viene citada en las visitas efectuadas en las primeras dos décadas del siglo XVIII. En 1722, ya no se dice nada de ella, y en cambio se nombra la ermita de la Ascensión. El viandante, al llegar a dicho Humilladero se santiguaba, rezaba una avemaría y, si hacía al caso, añadía al montón una limosna.

ERMITA N^a S^a DEL MONTE: AÑO 1706

La desaparecida ermita de Nuestra Señora del Monte se localiza a 1,2 kilómetros al suroeste del núcleo de casas de Bergüenda, sobre la cima de El Monte.

En la Visita Pastoral del año 1706 viene citada esta ermita que se hallaba decente. Igualmente viene citada en el año 1855. Su desaparición tuvo lugar entre los años 1992-1993. Vivimos, desgraciadamente, en una época materializada, en la que los valores espirituales y religiosos, apenas cuentan. Y saber que las ermitas fueron un elemento importante de la vida de nuestros pueblos.

PASCUA DEL ENFERMO: "CUIDÉMONOS MUTUAMENTE"

El mensaje del papa Francisco destaca la importancia de este momento para brindar una atención especial a las personas enfermas y a quienes cuidan de ellas, tanto en los lugares destinados a su asistencia como en el seno de las familias y las comunidades. En particular, señala, a las personas que sufren en todo el mundo la pandemia del coronavirus, así como a los más pobres y marginados.

Desde el Santuario de Angosto le encomendamos a María, Madre de Misericordia y Salud de los enfermos, todas las personas enfermas, los agentes sanitarios y quienes se prodigan al lado de los que sufren. Que Ella, unidos a los innumerables santuarios que se le han dedicado en todo el mundo, sostenga nuestra fe y nuestra esperanza, y nos ayude a cuidarnos unos a otros con amor fraterno.



Agradecidos

Berberana - Familia Villate Paúl

Bilbao - Antonio Balza Ayala
M^a Ángeles Paredes

Vitoria - José Domínguez - M^a Josefa

Difuntos

Deusto-Bilbao - Joxe Larruskain, pasionista

Zaragoza - Fernando Piélagos, pasionista

Amurrio - Esther Sáez de Adama

Bachicabo - Ángel Ortiz de Guinea

Bilbao - Pedro Urkidi

Guillerna - Félix Iturrate Uriondo

Llodio - Agustín Jáuregui Pinedo

Orozko - Felisa Picaza Rotaetxe

Osma - M^a Teresa Pinedo Conde -
Teodoro Menoyo Quincoces

Vitoria - Manuel del Pozo Martínez

Cuento-Parábola

Sustraian

DISFRUTAR DE LA VIDA

Un hombre rico y emprendedor se horrorizó cuando vio a un pescador tranquilamente recostado junto a su barca, contemplando el mar y fumando apaciblemente su pipa después de haber vendido el pescado.

- «¿Por qué no has salido a pescar?», le preguntó el hombre emprendedor.
- «Porque ya he pescado bastante por hoy», respondió el apacible pescador.
- «¿Por qué no pescas más de lo que necesitas?», insistió el industrial.
- «¿Y qué iba a hacer con ello?», preguntó a su vez el pescador.
- «Ganarías más dinero, fue la respuesta. Y podrías poner un motor nuevo y más potente a tu barca. Y podrías ir a aguas más profundas y pescar más peces. Ganarías lo suficiente para comprarte unas redes de nylon, con las que sacarías más peces y más dinero. Pronto ganarías para tener dos barcas... Y hasta una verdadera flota. Entonces serías rico y poderoso como yo».
- «¿Y que haría entonces?», preguntó de nuevo el pescador.
- «Podrías sentarte y disfrutar de la vida», respondió el hombre emprendedor.
- «¿Y qué crees que estoy haciendo en este preciso momento?», respondió sonriendo el apacible pescador.

MORALEJA: Cuántas vidas desperdiciadas buscando lograr una felicidad que ya se tiene, pero que muchas veces no vemos. La verdadera felicidad consiste en amar lo que tenemos y no sentirnos tristes por aquello que no tenemos.

REFLEXIONES PARA LA VIDA

Me encantaría saber a qué nos "suenan" este cuento-parábola a los Amigos de Angosto. Acaso... ¿a una tontería sin ningún sentido? ¿Acaso... a una especie de "retrato" de nuestra vida de cada día? A ti... ¿a qué te suena y qué te dice?

Es posible que no disfrutemos de lo que tenemos y "soñemos" con aquello que nos desborda y que no está al alcance de nuestra mano.

COMPROMISO DE VIDA

¿Me comprometo a realizar un RESUMEN de mis reflexiones sobre este cuento-parábola y enviarlas a la Revista ANGOSTO? ¿Acaso con la posibilidad de publicar en la misma Revista algunos de los comentarios?

FLORA DEL PARQUE DE VALDEREJO



TOMILLO



ENDRINO



HAYA



VIOLETA